

Test de estrés cibernéticos a la banca

La migración de los servicios financieros a la nube, la emisión de préstamos sindicados mediante el uso de la tecnología blockchain o la constitución de hipotecas digitales, son algunos de los ejemplos más recientes de desarrollo tecnológico en banca. Ante esta transformación que dota de creciente importancia a la digitalización, las autoridades regulatorias se preguntan si el nivel de resiliencia de los bancos ante los ataques cibernéticos es el adecuado.



Los supervisores comienzan a advertir que la estabilidad financiera puede ponerse en jaque con el aumento en número e intensidad de los ciberataques contra la industria bancaria.

Los datos muestran que las entidades bancarias invierten el triple en ciberseguridad que las corporaciones no financieras pero para los supervisores es el momento de saber si esa inversión es suficiente. Para ello se plantean realizar pruebas similares a los “test de estrés” para comprobar la capacidad de

los bancos de responder a un escenario adverso derivado de un ataque informático.



El Banco Central Europeo y la Autoridad Bancaria Europea¹ ya trabajan en diseñar unos test de ciberseguridad con el objetivo de medir la resistencia cibernética y compartir información para protegerse. La idea es crear un enfoque europeo armonizado en el que se desarrollen pruebas guiadas por inteligencia artificial que imiten las tácticas, técnicas y procedimientos de “hackers”.

Dichos “tests de estrés cibernéticos” estarán adaptados al tipo de riesgo de cada entidad y el resultado no se traducirá en “aprobado” o “suspense” sino que pondrá de relieve las fortalezas y debilidades de cada banco como punto de partida para implementar mejoras en protección.

Además, el BCE pretende ir más lejos en busca de la ciberseguridad contratando a

¹ TIBER-EU Framework. How to implement the European framework for Threat Intelligence-based Ethical Red Teaming



“hackers” externos que ayuden a localizar y explotar vulnerabilidades en los bancos sometidos a examen.



El Banco de Inglaterra (BoE, por sus siglas en inglés), junto con otras autoridades financieras del Reino Unido, se ha adelantado y durante el día 9 de noviembre llevó a cabo unos ejercicios similares a los propuestos por el BCE². Estos test han contado con la participación de 40 entidades del sector financiero (bancos y otras entidades financieras) y se prevé se desarrollen bienalmente. También en Holanda las instituciones financieras que forman parte de la Asociación Holandesa de Pagos han medido sus niveles de seguridad ante ataques contra sus sistemas de pago.

² Sector resilience exercise.
<https://www.bankofengland.co.uk/news/2018/november/sector-resilience-exercise>